

[Crónicas sabatinas] ¡Contra los discursos antiobreros y ultranacionalistas!

El supremacismo de clase y las descalificaciones elitistas

[Salvador López Arnal](#)
[Rebelión](#)

Para Carlos Vallejo, presidente de la Asociación de Ex-presos Políticos del franquismo y del Memorial Democrático de los Trabajadores de SEAT. Por su ejemplo, por su sensatez, por su llamada a la racionalidad.

Para Eduard Rodríguez Farré, por su amistad (republicana y tintada de rojo) a lo largo.



[Joan Magrané Figuera: “¡Pobre MH [Muy honorable] Presidente...! Al final, peor que haber aguantado al Borbón, será aguantar esta especie de espectáculo de fin de curso de club de taekwondo de un barrio periférico de una ciudad dormitorio...]

Me duele profundamente decir lo que voy a escribir. No puedo admitir a Torra como interlocutor. Considero que todos los que le apoyan, todos los que le pusieron en unas listas electorales sabiendo que pensaba como piensa, sobre todo quien lo eligió como presidente, son la extrema derecha más impresentable, la más rancia y más radical. No puedo hablar con ellos sin alterarme porque me han ofendido mucho más de lo que pudiera hacerlo cualquier otra tendencia política. Y no les perdono, sobre todo no les perdono que me hayan arrastrado a esta postura del "no quiero ni veros". No quiero volver a hablar de ellos. Cuando vayan a prohibirme comer chocolate, una de las prohibiciones que los nazis impusieron a los judíos, me marcharé. Nunca lo había pensado pero no soporto vivir con vecinos como estos soberbios, egocéntricos y ególatras. Que pidan perdón y cumplan penitencia.
María Cruz Santos Santos (2018)

Cataluña es ahora la mina de oro de la Arqueología. Los nacionalismos se originan después de la Revolución francesa y de la independencia de América y los nacionalistas se inventan las naciones. No al revés. No puede haber una nación anterior a sus inventores. Sin embargo, los nacionalistas creen estar descubriendo algo que estaba ahí, y nadie había visto. Antes de 1789 había Estados con soberanía feudales, que eran propiedad de algún señor, y comunidades, sobre todo de base religiosa. Durante la Edad Media y parte de la Moderna, la gente se identificaba sobre todo con su religión y poco con la lengua. En la segunda mitad del siglo XIX, la Renaixença propugna el renacimiento de una nación que ellos creían muerta. En realidad, lo que hacen es inventársela (...)



Jordi Pujol quería celebrar en los años 80 algún hecho histórico nacional y así se inventó el “Milenario”, que es el supuesto mil cumpleaños del nacimiento de la nación catalana, que él sitúa en el siglo X, cuando un conde de Barcelona, Borrell II, envía una carta al Rey de Francia, diciéndole que no estaba dispuestos a seguir contribuyendo porque no le ayudaban a luchar contra los musulmanes. Para Jordi Pujol ese hecho es el nacimiento de la nación catalana, sin parar en mientes de que en aquél momento lo que hoy se conoce como Cataluña eran unos territorios, que pertenecían a distintos señores feudales.
Roger Molina (2018)

Se podría pensar que todas estas movilizaciones de pasiones representan profundos antagonismos sociales, y que la expresión épica de los discursos, a veces rastrera y barriobajera, y siempre carente de lucidez argumentativa, es un simple y disculpable efecto de la fractura social y de los frentes culturales asociados a ella, y que los desmanes lingüísticos son candidatos a una amnistía política ante la grave profundidad de lo que está en juego. Nada de eso.

Lo que hay aquí es puro negocio. Polarización y antagonismo puede que, en ciertos temas, en ciertos espacios y tiempos, intersecten. Pero no coinciden. El antagonismo es una condición de la dinámica histórica y una aspiración de la democracia. Como dinámica histórica nos lleva a las tensiones que crean los intereses en tensión y la lucha por la propiedad, la igualdad y el reconocimiento. Como aspiración de la democracia, el antagonismo es la fuerza que debe impulsar la formación de distintas y alternativas líneas políticas, imaginarios colectivos, programas de acción y prácticas sociales diferenciadas que se encuentran y disputan el poder y la hegemonía cultural en el espacio de la esfera pública.
Fernando Broncano (2018)

Recuperemos verdades (“Pues amarga la verdad,/ Quiero echarla de la boca”). Una reflexión del historiador José Luis Martín Ramos que suscribo de la primera y a la última palabra y que permite situarnos muy bien en las coordenadas actuales del nacional-secesionismo (sin máscaras, caretas y engaños):

Tengo la sensación de que el bloque del "proceso" va camino de abortar el diálogo antes de que despegue, o, en el mejor de los casos, de encajonarlo en unos límites que lo conviertan en un monólogo, el suyo. La invocación permanente al 1 de octubre como referente que legitima -¿qué es lo que legitima una votación no transparente, en última instancia, y en cualquier caso con una participación inferior a la mitad del censo?- y a nuevos octubres, la corrección que las bases de ERC han hecho a la ponencia presentada para su congreso (LV, 28.6.2018, p. 17), el empecinamiento de Quim Torra en una retórica, que no ha de verse como simple retórica -se parece demasiado a lo que se fue haciendo hasta la declaración de independencia- y en actuar no como Presidente de la Generalitat -en lo que no se siente investido en el fondo- sino como primera figura institucional del bloque independentista, son muestras de que su disposición al diálogo es, en el fondo, más bien nula; solo una táctica de no dar un paso adelante -ni siquiera dar un paso atrás- para esperar el momento en que, como dicen, se abra de nuevo una ventana de oportunidad para volver a tomar carrerilla hacia la ruptura. Se recupera de nuevo no el derecho de autodeterminación -que dicen que les pertenece?- sino el supuesto derecho a la unilateralidad. Y desde luego no quiere contemplar, ni siquiera como hipótesis de trabajo, que la única propuesta política de futuro para la relación entre el nacionalismo catalán -no Cataluña, que es mucho más- y España sea la de la independencia.

Lo de Torra en Washington, señala Martín Ramos, es otra guinda (importante en mi opinión, por su enorme sectarismo), y no será la última, aventura nuestro amigo historiador.

Ha ido como Presidente de la Generalitat pero no se ha comportado como tal, ha despreciado la sociedad a la que institucionalmente representa con un comportamiento absolutamente de parte, sectario y algo más. Si él en su alocución ha hablado de presos políticos, de ineluctable independencia y ha comparado a Cataluña -su Cataluña- con Armenia, con un mensaje claro de analogía -inaceptable de todas todas- entre el genocidio armenio y la represión sufrida por los nacionalistas catalanes, no entiendo por qué Torra no puede aceptar que el embajador español haya intervenido replicando que no hay presos políticos y lo demás. No acierto a ver en la información que nos llega del episodio ninguna respuesta insultante de Morenés (no puedo decir lo mismo de esa alusión a la analogía armenio/catalana), nada que justifique la reacción grosera y sectaria de la delegación (¿?) catalana, los abucheos al embajador, el darse de espaldas, el abandonar la sala... No



hay manera de que salgan de la dinámica de conflicto. Y Torra es un desastre (lo argumenta a su manera hoy en *La Vanguardia*, Frances Marc Alvaro), que ni se siente Presidente, ni actúa como tal, ni es líder del independentismo, y que pretende compensar su condición de figura vicaria mediante el uso de lo único que le pertenece en propiedad: la imprudencia, sino la intolerancia, y su vocación indomable de agit-prop del sector más radical -por decirlo suave- del independentismo. Es legítimo, y normal y deseable, que los partidos de gobierno hagan un uso político de las instituciones que gobiernan; lo que no es legítimo, ni deseable -por más que a algunos les parezca normal- el uso partidario de las instituciones.

Que Podemos, En Comú, tomen nota, sugiere Martín Ramos, con probable poco éxito en su sugerencia.

Su intención de intermediario, de hacer de puente, tiene sentido por el cambio de gobierno y los pasos dados por Sánchez - la entrevista con Urkullu es más que notable-, pero lo pierde si desde el lado del proceso no hay ninguna voluntad de moverse, si no se abandona una retórica y una gestualidad del conflicto que no puede aceptarse como el guiño hipócrita a sus bases... por que no lo es. Podemos y En Comú han de tener el mismo nivel de exigencia frente a Torra, el Gobierno de la Generalitat, los partidos y las camarillas del procés, que tienen frente a Sánchez, el Gobierno español y los partidos españoles; de otra manera no harán ninguna intermediación y correrán el riesgo de caucionar la nueva astucia táctica del proceso..

Finaliza el investigador de la República y la guerra civil con un aviso:

Ya se empieza a hablar de que las nuevas ventanas de oportunidad para la ruptura serán las próximas elecciones europeas y sobre todo las municipales. Es decir, seguimos en las mismas: una instrumentalización plebiscitaria desde el abuso del poder institucional que se tiene de cualquier convocatoria representativa... para acabar luego negando lo que los resultados realmente representan. [Joan Manuel] Tresserras ha dicho "En Cataluña hay dos millones y pico de personas que saben ir en bicicleta. Y aunque patinen o caigan, seguirán yendo en bicicleta", pero se olvida que hay el doble de personas que quieren ir en servicio público; y que en cualquier caso no se puede ir en bicicleta por las aceras, atropellando transeúntes o por la calzada, exponiéndose a colisiones de las que luego se quejarán, ir en bicicleta no autoriza a saltarse ni las normas de convivencia, ni las normas de tráfico... por muy guay y moderno que sea.

Preguntado por el tema Torra-Morenés (TV1, 28.06.2018, informativo de las 15 horas), Pablo Iglesias, dirigente de Podemos y voz de Unidos Podemos, respondió: "Algo he oído. No tengo nada que decir sobre el tema". ¿Algo ha oído? ¿Qué pasa con la audición de Iglesias? ¿Nada que decir? Ni por estas: jamás o casi nunca emiten juicios críticos contra el secesionismo. ¿Cómo formamos a nuestra propia gente? No hay que estar a malas con ellos, debe ser la sesuda reflexión a la que e h llegado. Como Morenés fue ministro en un gobierno del PP y fue puesto a dedo por Rajoy como embajador en EEUU, es imposible que pueda decir algo sensato... aunque haya dicho algo sensato (http://www.lavanguardia.com/politica/20180628/45461576369/discurso-pedro-morenes-washington-quim-torra.html?utm_campaign=botones_sociales_app&utm_source=social-otros&utm_medium=social). ¡Y luego nos sorprende que pase lo que pasa cuando la gente trabajadora deposita su voto en .Cat!

Otra verdad importante y olvidada que ha recordado Joaquim Coll en su artículo del pasado miércoles ("Indepes, autocrítica con límites" https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/indepes-autocritica-con-limites_151421_102.html):

El problema es que el conjunto del independentismo no puede ir más allá de una autocrítica superficial porque si quisiera hacer una revisión a fondo tendría que admitir que los resultados de las elecciones del 27 de septiembre de 2015 no permitían iniciar en modo alguno un proceso de secesión. *No existía antes ni ahora un mandato democrático que permita hablar en nombre de una mayoría de catalanes. Pero eso sería aceptar no solo un error político, sino algo mucho peor: un crimen contra la convivencia de la sociedad catalana* [el énfasis es mío]



Los presos, todos ellos (salvo excepciones a considerar o manifestación contraria de los implicados) deberían estar cerca de sus familiares, tanto si son presos catalanes como si son vascos, andaluces o extremeños. Conviene no abusar, por otra parte, de la prisión provisional. En los casos que tenemos en mente, si un imputado se escapa, pues que se escape, otro huido más (otro falso “exiliado” en su relato); si reincide, pues que reincida (como están haciendo una parte sustantiva de ellos, de los que jugaron al póker e iban de farol. Un ejemplo: “Torrent tramita una moción soberanista pese al aviso de los letrados del Parlament”).

Cosas que cuestan entender: 1. Mares 26 de junio: visita de Pablo Iglesias a Jordi Cuixat en la cárcel de Soto del Real, acompañado de Jaume Asens, un regidor marcadamente secesionista del Ayuntamiento barcelonés. 2. Declaraciones tras la visita: “No deberían estar en la cárcel. La crisis catalana se debe solucionar por la vía política”. ¿Qué vía política es esa? ¿Qué defiende exactamente Podemos e Iglesias? 3. Más declaraciones: “No es sensato que en España tenga que haber presos políticos”. Mismo discurso, mismas palabras, idéntico mensaje que el del mundo nacional-secesionista. 4. Más aún: “Cuixart es un referente moral para Cataluña”. ¿Referente moral? ¿Para Cataluña? ¿Qué forma de hablar es esa? ¿Cuixart es un referente moral para millones de trabajadores catalanes, algunos de ellos votantes de Unidos Podemos? ¿Hemos perdido el juicio político? 5. La elección, además, no fue casual. Irene Montero destacó que el responsable de Òmnium “no está vinculado a ningún partido político sino a la sociedad civil”. ¿Conoce Irene Montero el origen de OC, sus mecenas, sus socios, sus objetivos, sus prácticas? ¿OC es un ejemplo para la izquierda española? ¿De qué? El extravío es total, ni en nuestras peores pesadillas. 6. Tras su reunión con Torra el pasado lunes, Iglesias remarcó su sintonía de fondo con el “president” en lo que respecta al republicanismo, sin negar diferencias. Su tesis: “Los valores republicanos son la mejor garantía de que España y Cataluña sigan caminando juntos”. Aparte del lenguaje, nacionalista de nuevo, ¿qué tendrán que ver los valores republicanos de nuestra tradición con la ideología (incluidos sus ideales) y las prácticas del secesionismo y su falsa república excluyente?

Para relajarse un poco... si pueden. Dos chistes entrelazados: 1. “Soy agnóstico, pero... ¿Dios, qué te hemos hecho los catalanes para merecer esto?”, Xavier Rius. E-noticias, 21/6/18. 2. “Versión de aquel proverbio judío centroeuropeo de los años 1930, que circulaba en ambientes de agnósticos y disociados de la tradición mosaica: “Señor, señor, ya sabemos que somos el pueblo elegido, pero olvídate de nosotros durante una temporada”. Dicho sea (y más que nunca), con el debido respeto por lo que poco más tarde ocurrió”. Javier Pardo, 23.06.2018.

Las citas de hoy. La segunda apunta a las mentiras (verdades para millones de personas) que nos rodean y acechan, parte del sentido común generalizado. La primera muestra la desolación de muchos de nosotros; la comparto. La tercera es una reflexión de un gran filósofo que debería merecer nuestra atención (con pocos efectos en el campo adversario; aquí no se lee a Broncano).

Las recomendaciones de la semana (que exigen su selección): 1. De acuerdo, es un “señor” de centro, pero escribe bien, no da gritos, no argumenta mal y da en el clavo muchas veces (también esta vez por ejemplo): José Antonio Zarzalejos, “Señor Torra, pídanos perdón”. https://blogs.elconfidencial.com/espana/notebook/2018-06-23/senor-torra-pidanos-perdon_1582843/. 2. De Vicente Serrano, entre sus mejores artículos: “Que Torra sea un nazi no es lo más preocupante”. <https://www.cronicapopular.es/2018/06/que-torra-sea-un-nazi-no-es-lo-mas-preocupante/>. 3. Enseña: María Rosa de Madariaga, “Los conceptos de nación y de Estado aplicados al caso español: el aporte histórico de Pierre Vilar”. <https://www.cronicapopular.es/2018/06/los-conceptos-de-nacion-y-de-estado-aplicados-al-caso-espanol-el-aporte-historico-de-pierre-vilar/>. 4. Con nudos irónicos interesantes y con críticas a una televisión del régimen .Cat: Ferran Monegal, “Faltaba Boadella”. <https://www.elperiodico.com/es/tele/20180623/faltaba-boadella-6904287>. 5. De Joaquim Coll, “Delirium Torra”. <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20180624/delirium-torra-6905206>. 6.



Para tomar nota de sus planes: José María Olmo, “Puigdemont tenía lista la expropiación de las licencias de Mediaset, A3, SER, Cope y RTVE” https://www.elconfidencial.com/espana/2018-06-25/puigdemont-independencia-licencias-radio-television-mediasset-atresmedia-cope-ser-rtve_1582863/ (Observación del profesor Candel: “Pues sí, lo son. Pero tengo la impresión de que lo que dicen en sus papeles no es, como abusivamente -creo- sentencia el titular, que pretendieran "expropiar" los medios, sino poner en marcha un nuevo proceso de adjudicación de licencias (en el que habrían aprovechado para hacer de las suyas, claro)”. 7. Una prueba de sectarismo en grado sumo (y dando lecciones y perdonándonos la vida, don Lluís Llach): “Ah, quina sorpresa, tinc gravat a la memòria el [els] senyors Coscubiela i Rabell mostrant a la premsa el seu vot amb el NO perquè [NO] els poguessin imputar. Vergonya!” (con una falta y con una redacción confusa: “Ah, qué sorpresa, tengo grabado en la memoria a los señores Coscubiela y Rabell, mostrando a la prensa su voto con el NO para que no los pudieran imputar. ¡Vergüenza!”) <https://politica.es/noticias.es/llach-no-perdona-118356.html> 8. Una prueba de sensatez: “Carles Vallejo: «No podem comparar la situació actual amb el franquisme, seria banalitzar»”. <http://diaritreball.cat/carles-vallejo-no-podem-comparar-la-situacio-actual-amb-el-franquisme-seria-banalitzar/> 9. No es asunto menor. De Luis Rendueles y Vanesa Lozano, “LOS PAPELES DE LA INCINERADORA. Un dossier de los Mossos censó a contrarios a la independencia”. <https://www.elperiodico.com/es/politica/20180627/informe-mossos-espionaje-societat-civil-catalana-6910810>. ¿Quién o quiénes ordenaron la vigilancia? 10. De Joan Faus: “Quim Torra abandona un acto en Washington en protesta por las palabras del embajador español Acompañantes del presidente catalán abuchean y gritan a Morenés por negar la existencia de presos políticos en Cataluña ante la atonía del resto de asistentes”. https://elpais.com/ccaa/2018/06/28/catalunya/1530161086_493410.html?id_externo_rsoc=FB_CC. ¡Abucheos, intolerancia, su relato es el único válido, les pone de los nervios que les contradigan! Malos tiempos para la lírica. Borrel, una vez más, ha dado la cara y ha defendido a Morenés. 11. Una noticia y reflexión que no debería pasarnos desapercibida: Sònia Calvó Carrió, “Pistolas Taser: electricidad letal”. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=243367> “Los Mossos ya han comenzado a utilizar las pistolas eléctricas a pesar de que algunas entidades como Amnistía Internacional o Stop Taser advierten de sus peligros”. Sus referentes: la policía americana (la de las pelis... y la de la realidad real) y los consejos de la policía del Estado racista de Israel.

Tres observaciones:

1. Si pitan ellos (en cualquier caso y sin excepción), es una pitada justificada, cañera, antisistema y espontánea; si les pitan a ellos, como ocurrió con Quim Torra el pasado viernes 22 de junio en la inauguración de los Juegos Mediterráneos en Tarragona, hay control en la venta de entradas por parte de colectivos “españolistas” y la acción es una cutrada de tomo y muy señor mío. ¡A ellos, cuidadín, no les pita nadie! ¡Con quién y de quién nos hemos creído que hablamos! (¿Recuerdan el discurso del (pseudo)presidente hispanofóbico Torra -el actual presidente de gobierno, por cierto, lo llamó “racista” y “Le Pen español”- del pasado viernes, horas antes de acudir a Tarragona? ¿De verdad de la buena que alguien piensa, sin aparentar formas y decires, que se puede dialogar-hablar-discutir con un personaje ultranacionalista como ese y con los colectivos que le siguen y orientan, y a los que dice representar? ¿No habrá antes que bajarles un poco los humos, contar otras historias, contarnos otros relatos, contrariar sus ideologías de enfrentamiento y ficción calculada y decirles con claridad y sin miedo que aquí estamos, que también éste en nuestro país, y que estamos dispuestos a plantarles cara? ¡Que no nos acobardamos, que no pasaron ni pasarán!).

2. No sé de qué hablarían Pablo Iglesias y Quim Torra el pasado lunes, 25 de junio, pero espero que el dirigente de Podemos le haya sugerido a don “Bestias con rostro humano” que pida disculpas por el retuiteo del nuevo insulto clasista dirigido a millones de ciudadanos-trabajadores, muchos de ellos activistas o votantes de Podemos. ERC, por su parte, ha superado los límites de la consistencia lógica con premio Gödel: se ha manifestado a favor de un diálogo *sin condiciones, con una sola*



condición: el innegociable derecho de autodeterminación del pueblo oprimido, colonizado, explotado y menospreciado de Cataluña. ¡Y no pasa nada, siguen la mar de felices y satisfechos de conocerse a sí mismos... y de tener sueldos abultados (como luego veremos)! Para que no haya dudas sobre su real deseo de dialogar-pactar-negociar, les recuerdo las palabras del no molt honorable en la presentación, el pasado lunes 25 de junio, de su nuevo libro *El quadern suís* (El cuaderno suizo): “Tenemos que crear otro 1 de octubre en el sentido de llegar al objetivo que algunos tenemos, que es llegar a la independencia y hacer efectiva la república.

3. Una distribución de sueldos que explica algunas cosas: “Junts per Catalunya i ERC també es reparteixen els càrrecs més ben pagats (también se reparten los cargos mejores pagados). Un total de 30 directius d'entitats del sector públic de la Generalitat cobren més de 100.000 euros l'any (directivos de entidades del sector público de la Generalitat”. (https://cat.elpais.com/cat/2018/06/21/catalunya/1529605484_793329.html). Los sueldos más elevados: 1. Pere Calvet. Director General de FGC: 138.893 euros a l'any. 2. Enric Ticó. President de FGC i cuatro empresas más: 129.652 euros. 3. Olga Pané. Gerente del Consorcio Mar: 126.270 euros. 4. Ana Catalina Cabrer. Directora Barnaclínic: 123.274 euros. 5. Albert Soler. Director gerente de Sant Pau: 120.003 euros. 6. Direcció de l'Incasòl (vacante por ahora): 115.193 euros. 7. Jordi Agustí. Director de l'Agència Catalana de l'Aigua: 114.874 euros. 8. Josep Maria Monfort. Director de l'Insitut de Recerca i Tecnologia Agroalimentària (IRTA): 112.940 euros. ¿Los comparan con sus sueldos? ¿Se dan cuenta de los apellidos? ¿Cómo quieren que dejen un relato, una historia y unas posiciones con tan generosas participaciones?

El tema de hoy, en muy pocas líneas.

El tuit inicial es del actual presidente de les Joventuts Musicals de Catalunya. Miren su curriculum y encontrarán alguna sorpresa.

Viladecans es el barrio obrero (periférico) tarraconense al que hace referencia.

Nada que ver su saber y exquisitez musical con festivales en “barrios periféricos” de “ciudades dormitorio” (¡qué olor, qué sudores, qué gente tan mal vestida!)

A don Joaquim Torra i Pla, “MH” escribe don Magrané Figuera, el que dice ser el presidente de todos los catalanes, le gusta el comentario de don Magrané no ciudad-dormitorio.

Un ejemplo de abducción nacionalista: el mayor apoyo a Quim Torra, según una encuesta del pasado domingo, 24 de junio, publicada de *La Vanguardia*, se lo dan los votantes de la CUP, el 96%.

¿Por qué permitimos esos insultos?

¿Desde qué perspectiva de clase se piensan y escriben?

¿Qué se creen de ellos mismos de ellos mismos?

¿Y de nosotros?

¿Qué opinión tienen, si rascamos un poco, de las clases trabajadoras catalanas?

¿Qué opinan, en el fondo de sus almas, incluso en la superficie, de los que ellos llaman o han llamado, con todo el desprecio del mundo y algo más,, charnegos, murcianos, hombres a medio hacer?

¿Hablar con ellos, aproximarnos a ellos, entenderles? ¿Se trata de eso?

¿Nos les ha recordado lo que denuncia Owen Jones en *Chavs*? ¿No es esto también la demonización de la clase obrera con el añadido nacional-secesionista?

¿No hay sectores, no minoritarios precisamente, de la middle class catalana profundamente clasistas y engreídos?

Lo dejamos aquí.

Pero el insulto queda y el acuerdo (“me gusta”) del no molt honorable no deberíamos olvidarlo. Que no habite nuestro olvido en este cúmulo de disparates, insultos y desprecio.

Reflexiones complementarias de algunos amigos.



De Matushenko (un marinero insurrecto del “Potemkin”; 24.06.2018), de ASIC /ASEC:

Mantenerse dentro de la clase realmente dominante de la *casa nostra* están por encima de su decencia y de su dignidad.

Digo esto al despertar hoy de la verbena, leyendo una reciente entrevista a JM [José Montilla] en donde este nefasto político ya “bendice” la posible alianza -“para mañana”- del PSC con ERC/Comuns, en una Restauración del *pujolisme (d’”esquerres”)* que es lo que, finalmente, supuso el *Tripartit*. Y digo que JM no escarmienta, porque habría que saber qué “mecanismo” (o sea, dinero, y status social) le compensa de los recuerdos que debe tener por sentirse en la *casa nostra* despreciado por *xarnego*, o por haberse tenido que refugiar (durante la barcelonesa manifestación de un 11 S de 2010) en la *conselleria* de Justicia, perseguido por democráticos manifestantes que lo “insultaban”: ¡*botifler!* y ¡*xarnego!*

Como también se habrá olvidado JMS [Serrat] de que le gritaron *traidor* en una concentración del 11S de 2004, cuando “se atrevió” a iniciar, en castellano, su *Cançó de bressol*. Porque hace falta “tragaderas” para que JMS se olvide de eso (y de lo que le han insultado en el último año), para marcarse ayer el pegote de *bon xicot català*, yendo a visitar, amigablemente, al Junqueras y al Romeva a la cárcel (v. noticias de hoy), añadiendo que “es injusto que estén en la cárcel”.

Se confirma, pues, que **se restaura** el “banderín de enganche” del *nacionalisme amb seny*, del *catalanisme de debò*, y de aquello de que *tots som pops...*

Del profesor, ahora jubilado, Joaquín Miras:

Es cierto que las fuerzas políticas son reflejo de que lo que somos, porque «el régimen» somos nosotros, «el capitalismo» somos nosotros, la «sociedad de consumo» somos nosotros, y la sarna con gusto que no pica somos nosotros. El problema es saber si las partes en conflicto consideran que aún es posible un paraíso -paraíso imaginario que consiste en exterminar, aunque sea tan solo en su imaginación, a la otra parte en conflicto, en negar que existe, en considerar que es una aberración, o «carlista» o «fascista»- digna de desprecio y de no consideración- o que hay que aceptar que «vivimos en el infierno, que son los demás» y, entonces, hay que plantearse la constitución de una sociedad que es como realmente es. En este sentido, a mi los reaccionarios inteligentes -nada menos- me parecen muy interesantes. El problema es saber si, haberlos, haylos, o no los hay. Como las meigas. O todos son magas de capullos enloquecidos que tratan de utilizar instrumentalmente las cosas: la ruptura social catalana para «echar a Rajoy»...etc.

Por cierto, en este caso -en la denominación de parte de una de las partes, denominación que ya alguien me ha soltado- la denominación de «fascistas», tenemos ejemplo de lo perverso que resulta el satanizar y condenar una realidad histórica sin estudiarla y comprenderla. Queda la palabra convertida en un insulto descalificador y queda oculto lo que produjo una realidad histórica. El mejor estudio es el de Polany... que pone en correlato a Roosevelt, Stalin Hitler y Mussolini, no como personas, sino como alternativas sociales que son capaces de construir una economía que se libera del liberalismo monetarista nuevamente puesto en marcha tras la guerra del 14, y crear economías productivas autocentradas que dan trabajo. En Alemania, de 7 millones de parados a 1 en un año... «Pos» suerte que el capitalismo de entreguerras estaba dirigido por la parte más corrupta decadente y parasitaria del capital, por el capital financiero, porque si llega a estar dirigida por el industrial... A no ser que los 6 millones de nuevos trabajadores alemanes -por ejemplo- hubiesen sido convertidos en brokers de la bolsa de Frankfort-. Bueno, estas tonterías están muy bien eliminadas por Polany. También Gramsci analizaba muy bien. Y nada satanizador

De Jesús M.^a Puente González, del colectivo Juan de Mairena:

Buenos días amigos y amigas, la sabatina de hoy [23.06.2018] de Salvador. Además de la amplia selección de información, nos transmite el interesante e importante debate que se está sosteniendo sobre las alternativas que la izquierda no nacionalista debiera plantear para la articulación de una España basada en la fraternidad. Está muy bien. Un abrazo.
<http://www.rebellion.org/docs/243267.pdf>.

Mi cuarto a espadas sobre algunas de las cuestiones que se plantean y que Salvador nos traslada.



Estando en general próximo a las posiciones de Martín Ramos, y considerando las demás aportaciones y puntos de vista, creo que estamos en un momento previo a la definición de una propuesta de encaje institucional muy precisa. Para mí, la reivindicación de una izquierda federal, aquí y ahora, es el planteamiento político y moral que nos permita enfrentar y debatir las posiciones de la izquierda que va a remolque de los nacionalismos periféricos.

De lo que se trata es de impugnar la existencia de problemas de opresión nacional hoy en España, de lo que se trata es de defender la existencia de una unidad real de los de abajo. Unidad no imaginada, ya que está construida por la historia común, por las migraciones, por los enemigos compartidos, por las fraternidades reales, por los elementos culturales comunes. Estos últimos elementos culturales se han llevado bien con las diversidades lingüísticas y culturales más singulares, como la catalana o la vasca. No se trata ni de reivindicar el nacionalismo español, como posible suma, ni de aceptar el planteamiento de diferentes "pueblos" como sujetos políticos soberanos (desgraciadamente este es la posición mayoritaria en la mayoría de la izquierda). Se trata de reivindicar un conjunto común con diversidades, que no dan lugar a diferenciaciones políticas relacionadas con la soberanía o nada similar, al contrario. Se trata de enfrentar al catalanismo como apellido de nobleza, como expresión de una diferencia que al no existir lleva al supremacismo (lo mismo en el caso vasco). Se trata de enfrentar al mito (para mí) del derecho a la autodeterminación en España hoy, defendiendo esos lazos de unidad real, impugnando los motivos reales de quienes pretenden la separación.

La propuesta federal debe ser ahora sencilla y basada en algunos puntos básicos. Soberanía común de la ciudadanía de toda España, con políticas muy progresivas de acceso a esa ciudadanía de l@s migrantes que están aquí y l@s que vendrán. Estado común (sinónimo de central, o compartido) con competencias bien definidas, precisas, y no sujetas a delegación. Competencias que faciliten la igualdad, la solidaridad y la soberanía común. Entes federados con competencias tasadas y recursos definidos, ni esas competencias ni esos recursos pueden suponer condiciones de desigualdad con el resto de la ciudadanía. El punto de partida de esa nueva realidad federal debería ser el actual estado de las autonomías, no aceptando en su necesaria reforma ninguna pretensión de bilateralidad.

Entiendo que esos puntos necesitan desarrollo, concreción, contenido. Pero creo que ahora deberíamos generar un debate, un movimiento en contra del independentismo y el soberanismo y sus aliados en la izquierda. No creo que el punto de debate sea hoy la gestión de tal o cual competencia, o el tipo de estado que sería mejor para la transición al socialismo. Creo que hoy hay que insistir en que los pensionistas tienen los mismos problemas en Badalona que en Cáceres, y en que quienes se quieren separar (honestamente, no Mas o los Pujol), no han sido agraviados, ni conquistados por nadie, por nadie que no sean los Mas y los Pujol, entre otros. Ya sé que es más fácil hablar desde Santander que batirse el cobre en Barcelona, por eso tomad estas líneas como unas reflexiones a bote pronto que requieren más desarrollo.

Del profesor Adrià Casinos (25.06.2018), tomando pie en el texto anterior:

De acuerdo con lo esencial: la solución federal ha de partir de la actual situación autonómica, sin las famosas asimetrías. Otra cosa muy diferente es tener en cuenta las singularidades, que pueden ir desde lo lingüístico-cultural a lo geográfico (Canarias). Ahora bien, una cosa es defender que ese debe ser el proyecto de una izquierda solidaria (hoy inexistente) y otra reducirlo a un proyecto únicamente de izquierdas. La reforma constitucional necesaria, que presumiblemente no contaría con el apoyo de los nacionalismos periféricos hasta quizá el último momento (cuando se vieran entre la espada y la pared), tendría que llevarse a cabo en conjugación con un abanico lo más amplio posible del centroderecha (C's y sectores del PP). Planteárselo de otra manera "és somiar truites".

Del profesor jubilado y amigo Francisco Gallardo:

El tema de tus crónicas lo asocio a la entrevista que acabo de leer en *El País* con Masha Gessen, algunas de cuyas declaraciones podrían aplicarse como horma al zapato a la situación catalana. Le pregunta Andrea Aguilar: "¿Qué relación guarda el *homo sovieticus* con los rusos de hoy?" Y contesta Masha Gessen: "Es algo complicado de analizar porque es fácil caer en discusiones sobre un supuesto carácter nacional. [...] Es más acertado hablar de política de resentimiento que de



humillación, porque esto último forma parte de un relato, de una historia que los países deciden contarse para dar munición al resentimiento. La gente y los países pueden elegir." La historia que ha decidido contarse una parte de la sociedad catalana es una historia de resentimiento y, por tanto, los separatistas encuentran munición donde quieren: ahora quieren rentabilizar la torpe actuación policial del 1 de octubre hasta extremos dialécticamente curiosos, pues tratan de hacernos creer que su descontento con el Rey viene de su discurso del 3 de octubre, pero olvidan la de veces que se han lanzado a arremeter contra su presencia en los palcos deportivos o en la manifestación contra los atentados terroristas de agosto (el artículo "Delirium Terra", de Coll, en *El Periódico*, lo recuerda con nitidez). Y, en todo caso, perseveran sin rubor en sus creencias misticoides; no se atreven a decir que creen en Dios y le buscan sustitutos: "la nació", "el caràcter nacional", "la terra", "el poble"... Entelequias.

Del historiador José Luis Martín Ramos

Hoy [22.06.2018] en *La Vanguardia* se publicad un artículo (pág. 18) sobre las universidades catalanas y el proceso que tiene sus puntas de interés. La primera, constatar la pasividad de las universidades ante el proceso, a pesar de la presión a que han sido sometidas desde dentro (algunos profesores, un puñado de estudiantes) y desde fuera (eso que llaman pomposamente la "sociedad civil", ANC, etc.). En el artículo hay un par de explicaciones de esa pasividad: una explícita, la da Joan Botella, la pasividad ha sido el reflejo de la grave división de la sociedad catalana, esa polarización dice Botella ha impedido toda "discusión académica imparcial; cuando todo el mundo está en un bando el conocimiento puede quedar sometido a la ideología, y esto pone en riesgo el prestigio de la academia". No entréis un análisis "fino" de la frase hay que leerla volviéndola por pasiva: en primer lugar, sí, es cierto, la sociedad se ha dividido gravemente; en segundo, hay fractura y por eso se ha paralizado uno de los miembros culturales fundamentales de la sociedad, nunca antes frente a una movilización política en Cataluña la universidad ha estado tan callada. La división extrema que el proceso ha impuesto, sin haber conseguido ni la mayoría política ni todavía menos la hegemonía, es la explicación principal; y al propio tiempo manifestación de que el proceso, en esto también, ha sido destructivo.

La segunda explicación, implícita, señala Martín Ramos es en realidad una causa segunda:

los rectores, ante la evidencia de la división, han procurado dejar al margen a las instituciones universitarias en tanto que tales de la toma de posición política de parte, han fomentado la "neutralidad"; no os confundamos, la causa primera es la señalada, la neutralidad institucional ha buscado frenar la división puertas adentro y, de paso, dar una lección de democracia: no hay mayoría social detrás del proceso que obligue a la universidad como institución a incluirse en él; la respuesta de Margarita Arboix a la no integración en "el frente por la democracia" de Roger Torrent es significativa, y valiente: "en esa iniciativa no están todos los grupos parlamentarios". Añado, el papel del rectorado de la UAB ha sido fundamental en esa posición de resistencia a involucrar a la universidad en el proceso, el papel de Margarita Arboix que está mostrando un coraje político que va más allá de la tozudería, que ya conocemos de ella.

Pero el artículo, prosigue nuestro historiador, incluye también una interpretación distinta, muy victimista, muy procesista y, recordando lo de listo e inteligente que hablábamos hace unos días, "muy lista pero no lo otro".

La de Salvador Cardús que pretende que la universidad no se pronuncia por el temor del profesorado -entiéndase de una parte del profesorado, del que como es habitual para Cardús es el todo- a que pronunciarse por el independentismo condicione su carrera ya que dice Cardús esta "depende administrativamente del Gobierno central", de manera que se ha huido del debate "para no complicarse la vida", para evitar futuras represalias. Si eso fuera cierto diría bien poco de los que actúan así por esa razón; lo importante, no obstante, es que la premisa es falsa, quizás le ocurra subjetivamente a Cardús, pero desconozco absolutamente que exista esa amenaza y tampoco que haya una tal respuesta general. No existe esa amenaza porque no puede existir, más que en un aspecto concreto, y no se que en ese aspecto "el Estado", es decir la administración universitaria general haya actuado, o sugerido actuar, con ese sectarismo que Cardús, gratuitamente pretende. Para



los que no conozcáis directamente la situación actual de la carrera universitaria, ésta depende en las decisiones fundamentales de las universidades, los departamentos propios y , en última instancia, los grupos de profesores unidos por afinidad (científica o clientelar). La convocatoria de concursos y la formación de tribunales está en manos de las universidades; y en el caso de las universidades catalanas, desde la época Mas-Colell el modelo que se sigue es, además, el de la promoción de figuras de contrato propias (programa Serra Hunter) de catedráticos o agregados, con el objetivo -precisamente- de minimizar la presencia de profesorado funcionario del Estado; el primer paso interno para acceder plaza contratada superior es la de Lector. En esa línea de contratación no hay ninguna dependencia del Gobierno central. Pero tampoco la hay en la convocatoria de concursos de plazas funcionarias, que responden a la iniciativa de los departamentos y a la política de las universidades. Eso es una mentira radical de Cardús (por que supongo que ignorante no será).

La única dependencia que hay, recuerda el historiador catalán, es en la concesión de tramos de investigación (sexenios) cuyo número acumulado “es un sumando importante de los méritos del académico”.

Pero ahí tampoco hay "dependencia del Gobierno", ¿cómo puede ser tan grosero Cardús, que desde hace tantos años aspira a ser catedrático? La dependencia es de la ANECA, una agencia de evaluación integrada en el ministerio, dependiente del Consejo de Rectores (no del Gobierno) y que puede ser susceptible de influencias académicas y clientelares, pero de la que no conozco ningún caso de decisión política como la que insinúa Cardús. También es esa agencia la que concede el certificado de habilitación para concursar a plazas funcionarias, y tampoco se que se haya producido ni insinuado nada de lo que sostiene Cardús; además para las plazas contratadas el certificado correspondiente es el de la AQU catalana, dependiente de la Generalitat, a la que se le ha de suponer tanta independencia como a la ANECA. No me extendo más. Decir que la carrera académica "depende administrativamente del Gobierno central" es una barbaridad - parece mentira que un sociólogo con docencia en la Universidad confunda el Gobierno con la Conferencia de Rectores y con las agencias autónomas de la administración- y sobre todo es una mentira. No es una explicación de la pasividad de la universidad, es una manifestación del argumentario mentiroso y victimista que se ha usado en el proceso.

Hasta aquí José Luis Martín Ramos y las reflexiones de los compañeros. Más la semana que viene.

Si les gustan las conversaciones filosóficas, aquí pueden leer unas cuantas: les dejo un enlace (perdonen la autoreferencia; el mérito es de los entrevistados): <https://www.libreriaproteo.com/libro/ver/id/2163389/titulo/cincuenta-nueve-conversaciones-filosoficas-2-volumenes.html>

Les dejo con una fotografía:





Es un poco raro, ¿no les parece? Uno/una puede ser o sentirse muchas cosas pero ¿cabe sentirse orgulloso de ser terrorista en el “Estado español” (en España quieren decir)? ¿No justifica ese decir que parece -aunque cada vez lo parece menos- cañero e izquierdoso cualquier barbaridad ultranacionalista y reaccionaria? ¿Quién lleva a gente joven a esos territorios del disparate político y del enfrentamiento, e incluso del odio? ¿Quiénes ganan, quiénes perdemos?

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.